

EL GRAN LIBRO DEL TAO

**Conocimiento y técnicas para
despertar la energía interior**

Laotsé (Siglo VI A.C.)

Tao te king

I El principio.

El Tao llamado Tao/ no es el Tao eterno./ El nombre que puede ser nombrado no es el verdadero nombre./El principio de cielo y de la tierra/ no tiene nombre./Con nombre es la madre/ de los diez mil seres./Por eso,/ aquél que se libera de deseos/ contempla la secreta perfección./Aquél que se llena de deseos/ contempla solamente sus fronteras./Los dos nacieron juntos,/pero llevan distintos nombres./Juntos,/ se llaman el misterio./ Misterio más profundo del misterio /y son la puerta de toda maravilla./

II Asimilación.

Al conocer lo bello como bello/ todos conocen la fealdad en el mundo./Todos saben que el bien es el bien/ y entonces conocen el mal./Así es como:/ Ser y no-ser se engendran uno a otro./ Lo difícil y lo fácil mutuamente se integran./Ancho y angosto se forjan uno a otro./Alto y bajo se corresponden uno a otro./Voz y tono se armonizan uno a otro./Por eso el hombre sabio/ encausa los asuntos sin actuar./Enseña estando callado./No se opone a los seres que nacen /ni se apodera de sus vidas./Nunca se queda en la obra cumplida./Por no permanecer en ella/ no hay quien se la pueda arrebatarse

III Apaciguar al pueblo.

No alabes al sabio/ y el vulgo no se enfrentará a él./No estimes las cosas difíciles de obtener/ y no habrá quién se anime a robar./ No mires los objetos deseables/ y la mente no se turbará./Por eso,/ el hombre sabio en el gobierno/ vacía las mentes y llena los vientres./ Debilita las ambiciones y fortifica los huesos./ El pueblo quedará limpio de conocimientos y deseos/ y el presumido se abstendrá de actuar./

IV El que no tiene origen

El Tao es un recipiente hueco./ lo usas y nunca se llena./ ¡Cuán profundo e insondable es! /Parece anterior a todo./Redondea sus ángulos./ desenreda sus marañas./ suaviza su resplandor./ se adapta a su polvo./ ¡Tan hondo! y sin embargo siempre está presente./Nadie sabe de quién es hijo./ parece antepasado de los dioses./

V Realización del vacío

Cielo y tierra no son benevolentes;/ tratan las cosas del mundo como perros de paja./El sabio no es benevolente;/ trata a las personas como perros de paja./El espacio entre el cielo y la tierra es como un fuelle./ exhala vacío sin cesar./ Cuanto más se mueve tanto más exhala./ Más se habla de él/ y menos se le alcanza./Es mejor mantenerse en el centro./

VI Realizar la imagen.

El espíritu del valle nunca muere./ Es la madre secreta./ la puerta de la madre secreta/ es la raíz del cielo y de la tierra./ Sutil, sin interrupción, continuamente perdura;/ pero en su actividad no cesa nunca

VII Ocultar el Resplandor.

El cielo dura eternamente, la tierra permanece./ Eternos y permanentes porque no viven para sí mismos./ Por eso son eternos y duraderos./Es así que el hombre sabio/ al ponerse en el último lugar,/ es el primero./ No pensando en sí mismo, se mantiene./ No buscando su bien, lo realiza./

VIII La Naturaleza espontánea.

La suprema bondad es como el agua./ sin oposición llega a todos./ Habita en los lugares que los hombres aborrecen./Así, acercándose al Tao/ uno se mantiene en armonía en su sitio./ ama lo profundo en sus pensamientos./ ama la bondad en su trato con la gente./ ama la veracidad en sus palabras./ en el gobierno ama el justo orden./ actúa conforme a como debe actuar./ actúa en concordancia con el tiempo./Porque no se impone./ ningún reproche le cabe./

IX El uso de la nada.

Mejor es la renuncia que llenar hasta la saturación/ lo que llevas en la mano./Un objeto demasiado templado/ no puede durar mucho./ Una habitación llena de oro y piedras preciosas/ nadie la puede conservar./ Aquél que por ser rico y poderoso se torna altanero/ se arruina a sí mismo./Acabada la obra y realizado el nombre./ retirarse en la oscuridad es la norma del cielo./

X Lo que puede hacerse

Haz que el cuerpo y el alma vital estén unidos/ en un abrazo sin separación./ Que el aliento vital te vuelva tierno y fresco/ como el de un niño recién nacido./ Purifícate alejando las visiones demasiado profundas/ para no gastarte en vano./ Amando a los demás, gobernando el estado./ aprende a realizar el no-hacer./ Al abrirse y cerrarse la puerta del cielo /aprende a realizar lo femenino./Entendiéndolo todo,/ sé como aquél que nada sabe./Producir y cultivar./ producir y no poseer./ producir y no almacenar./ aumentar y no dominar./ Esta es la verdad secreta./

XI La utilidad de la nada.

Treinta rayos convergen hacia el centro de una rueda, pero es el vacío del centro el que hace útil a la rueda./Con arcilla se moldea un recipiente, pero es precisamente el espacio que no contiene arcilla el que utilizamos como recipiente./Abrimos puertas y ventanas en una casa, pero es por sus espacios vacíos que podemos utilizarla./Así, de la existencia provienen las cosas y de la no existencia su utilidad.

XII Represión del deseo.

Los cinco colores ciegan el ojo del hombre./ los cinco sonidos ensordecen el oído del hombre./ los cinco sabores deterioran el gusto del hombre./ la carrera y la caza enloquecen la mente del hombre./ las cosas raras y difíciles de obtener/ incitan al hombre al mal./Por eso, el sabio alimenta lo interno y no lo externo./ Excluye lo uno y acoge lo otro./

XIII Evitar la vergüenza.

Honras y deshonras son cosas que dan miedo./ la gloria y la desgracia son como nuestro cuerpo./¿Qué significa que honras y deshonras son cosas que dan miedo?/ los honores están situados abajo./ si se les alcanza hay que tener temor./ si se les pierde hay que tener temor./ Así, honras y deshonras son cosas que dan miedo./¿Qué significa que la gloria y la desgracia/ sean como nuestro cuerpo?/ Causa de mi desgracia es poseer un cuerpo./¿Si no tuviese un cuerpo cómo podría

sufrir?/Entonces, a aquél que considera su cuerpo como el mundo/ se le puede confiar el imperio./ A aquél que ama al mundo como su propio cuerpo/ se le puede entregar el mando del imperio./

XIV Alabanza al misterio

Se mira y no se ve, se llama lo invisible./ Se escucha y no se oye, se llama lo inaudible./ Se toca y no se siente, se llama lo impalpable./ Estos tres no se pueden indagar./ Juntos conforman lo uno./No tiene claridad por estar arriba./ No tiene oscuridad por estar abajo./ Continuo, sin cesar,/ no puede ser nombrado./ Se esfuma en lo no manifestado./ Se llama la forma sin forma./ Figura que no tiene figura./ Es lo esquivo e inalcanzable./Míralo de frente y no verás su rostro/ y si lo sigues no verás su trasero./Quien se apega con fuerza al Tao primordial/ gobierna la existencia de cada día/ y puede adquirir la sabiduría primordial./ Esta es la iniciación en el Tao./

XV Manifestación de la virtud.

Los antiguos maestros poseían sutil sabiduría/ y profundo conocimiento/ a tal grado que nadie podía entenderlos./Tan sólo porque no podían ser entendidos/ me esfuerzo en ofrecer una imagen./Eran prudentes como aquél que cruza un río en invierno./ Irresolutos, como aquél que está rodeado de peligros./ Reservados como los huéspedes./ Desprendidos, como el hielo que está por derretirse./ Auténticos, como trozos de madera no trabajada./ Amplios como los valles./ Mezclándose libremente con el agua turbia./¿Quién puede recostarse en un lugar fangoso?/ Este lugar se aclara quedándose quieto./¿Quién puede mantener su calma durante mucho tiempo?/ Actuando, la paz vuelve a la vida./Quien abraza el Tao no desea estar lleno./ Precisamente porque nunca está lleno/ no puede agotarse ni puede renovarse./

XVI Volver a la raíz.

Alcanza al máximo el vacío./ Conserva la firmeza de la paz./Nacen las cosas innumerables,/ pero las veo volver a su reposo./ Las cosas tienen desarrollos florecientes/ y cada una retorna a su raíz./ Volver a la raíz es encontrar el descanso,/ descanso que significa nuevo destino;/ nuevo destino es durar constantemente;/ conocer lo constante es la iluminación;/ no conocer lo constante es caer en la ceguera y el desastre./Quien conoce lo constante es tolerante,/ el tolerante es justo con todos;/ siendo justo con todos es universal,/ lo universal es el ritmo del cielo;/ lo que está conforme con el cielo,/ lo está con Tao./ Lo que está conforme con Tao perdura eternamente/ y toda su vida está fuera de peligros./

XVII Costumbres puras.

Acerca de los antiguos/ todo lo que se sabe es que existían./ los sucesores fueron amados y alabados/ y los siguientes fueron temidos./ Los que vinieron después aborrecidos./Sí no te tienes plena confianza,/ otros te serán infieles./Entonces las palabras rituales estaban medidas./ El mérito de las obras tenía plenitud./ Todo el mundo decía: "Estamos en armonía con nosotros mismos"./

XVIII Decadencia de las costumbres.

Al declinar el gran Tao/ surgieron la "humanidad" y la "justicia"./ Cuando nació el conocimiento y la astucia,/ apareció la gran hipocresía./ Al desaparecer los lazos familiares,/ aparecieron la "piedad filial" y el "amor"./ Cuando el reino cayó en la anarquía,/ apareció el buen ministro./

XIX Retorno a la espontaneidad.

Corta con la sabiduría, rechaza la prudencia/ y la gente se beneficiará cien veces./ Corta con la "humanidad",/ rechaza la "justicia" /y la gente recobrará la piedad y el cariño./ Corta con la habilidad,/ rechaza la ganancia/ y no habrá ladrones y bandoleros./Estas tres normas son externas e insuficientes./ Que tenga el pueblo lo que le conviene./ Muestra tu simple hondura y guarda tu naturaleza primordial./ Haz que tu "yo" sea más pequeño y limita tus deseos./

XX Diferente de los demás.

Abandona el estudio y no tendrás angustias./ Entre "wai" y "a" /¿qué diferencia existe?/ Entre bien y mal /¿qué diferencia existe?/ Lo que los hombres temen,/¿de veras es temible?/ Esto es como un desierto sin límites./la gente del mundo está de fiesta/ como en los días de los grandes sacrificios,/ o cuando en primavera se asoman a las terrazas./Yo sólo estoy tranquilo, sin tareas que cumplir,/ como chiquillo que no sonrío todavía;/ siempre desamparado, como quien no tiene hogar./La gente de; mundo tiene de sobra, aun para guardar./ Yo sólo soy pobre./ Tengo la mente de un loco,/ estoy confundido, oscurecido./ La gente vulgar es clara y brillante./ Yo sólo soy como una sombra./ Ellos son agudos, seguros de sí mismos./ Yo estoy decaído, me muevo como se mueve el océano,/ voy a la deriva, sin rumbo./La gente del mundo tiene un propósito que cumplir./ Yo sólo soy torpe, estoy fuera de ambiente./Soy diferente de todos los demás./ Yo me nutro del seno de la madre.

XXI La mente vacía

La gran fuerza activa se manifiesta /siguiendo de cerca al Tao. /La naturaleza del Tao es vaga a indistinta; /pero, aunque vaga a indistinta; hay formas en su seno. /Aunque misteriosas e incomprensibles, hay existencias en su seno. ¡Tan profundas y sutiles son! /En su seno está la esencia, /y siendo su esencia veraz, /la razón de su veracidad está en su seno. /Desde el tiempo de los tiempos hasta hoy, /no se detienen sus manifestaciones. /De él surgió lo primordial. /¿Cómo sé que así fue lo primordial? /Por estas formas.

XXII Fomentar la humildad

Quien se desdobra quedará entero. /Quien se inclina será enderezado. /Quien está vacío será llenado. /Quien anda andrajoso será adornado. /Poseer poco es adquirir. /Poseer mucho es el error. /Por eso el sabio está consigo mismo /y se vuelve arquetipo del mundo. /No se luce y por eso resplandece. /No se justifica y por eso brilla. /No se alaba y por eso es alabado. /No se exalta y por eso es exaltado. /Como no discute con nadie, /en el mundo no hay quién dispute con él. /Lo que dijeron los antiguos /de que "el medio será entero" /¿acaso son palabras vanas? /Por eso mantiene su integridad.

XXIII Identificación con el Tao

Aquél que poco habla, es natural. /Una tormenta no dura una mañana. /Una. lluvia torrencial no puede durar un día entero. /¿De dónde proceden? Del cielo y la tierra. /Si el cielo y la tierra no pueden hacer que estos cambios /duren eternamente. ¡Mucho menos el hombre! /Quien sigue el camino del Tao, se identifica con el Tao. /Quien tiene virtud, se identifica con la virtud. /Quien tiene defectos, se identifica con los defectos. /Aquél que se identifica con el /Tao recibe la bienvenida del Tao. /Aquél que se identifica con la virtud, /recibe la bienvenida de la virtud. /Aquél que se identifica con la pérdida, /recibe la bienvenida de la pérdida. /El que no tiene fe, /no puede pedir fe a los demás. /

XXIV La complacencia nociva

EL que está en puntas de pie, no está firme. /El que alarga sus piernas no camina. /El que quiere brillar no es luminoso. /El que se justifica a sí mismo no es apreciado. /El que se ensalza no recibe elogio. /El que se exalta a sí mismo no logrará ser jefe. /Estos, para el Tao, /son excrementos y tumores /que repugnan a todos. /Por lo tanto quien posee el Tao no permanece en el los.

XXV Representaciones del misterio

Había una vez un ser nebuloso. /Nació antes que el cielo y la tierra. /Tranquilo y aislado, solitario y sin cambios. /Girando perpetuamente, sin peligros, /como madre de todas las cosas. /Desconozco su nombre /y lo llamo Tao. /Para poder nombrarlo lo llamo grande. /Grande significa que está en movimiento. /En movimiento, significa que tiene largo alcance, /y si va lejos vuelve al lugar de origen. /Por lo tanto: /El Tao es grande. /El cielo es grande. /La tierra es grande. /El rey es grande. /Estas son las cuatro grandezas que existen en el espacio cósmico /y la que reina es una de ellas. /La ley del hombre es la tierra. /La ley de la tierra es el cielo. /La ley del cielo es el Tao. /La ley del Tao es sí mismo.

XXVI La virtud de la gravedad

Lo pesado dirige lo liviano. /Lo inmóvil es señor del movimiento. /Por lo tanto: /El sabio al actuar, nunca deja la apacible gravedad, /y aun si tiene gloria y resplandor/ vive tranquilo por encima de todo. / ¿Cómo puede un señor de diez mil carros ser tan ligero/ ante El imperio? / Si actúa ligeramente tiene su raíz en la gravedad. /Si procede hacia el movimiento activo, perderá su trono./

XXVII El empleo de la habilidad

El que conoce el principio masculino/ y se mantiene conforme a` lo femenino/ es como el profundo cauce del mundo/ donde confluye todo bajo el cielo. / Siendo el eje del mundo/ no deja la constante virtud y vuelve/ a su primera juventud. / Quien conoce lo luminoso, /pero elige lo oscuro, / se vuelve el eje del mundo. / Siendo el eje del mundo/ su poder es estable y no mutable, / y sin moverse vuelve al estado primordial. / Quien conoce su gloria y sigue siendo humilde/ es el valle del mundo. / Siendo el valle del mundo, / donde la virtud eterna es inagotable, / realiza su retorno a lo informal. / Lo informal al dispersarse produce todas las formas. / Por eso, el sabio siendo señor de los vasallos/ preside el imperio en su conjunto/ y no se ocupa de detalles. /

XXVIII Retorno a lo primordial

Buen caminante no deja huellas. /Buen orador no ofrece blancos. /Buen contador no necesita ábacos. /Buen cerrajero no usa cerrojos / y sin embargo no se puede abrir. /Amarra bien sin cuerdas ni nudos /y nadie podrá desenredar. /Por eso, el sabio, /elige ayudar a los hombres. /No rechaza a los hombres. /Prefiere salvar las cosas. /No rechaza las cosas. /Esto es ocultar su claridad. /Luego: el hombre bueno es maestro/ del hombre no bueno y el hombre no bueno/ es su buen material. /Porque el buen maestro no tiene interés, / porque a su material no le tiene apego. / Permanece oscuro a pesar de ser resplandeciente. /Este es el secreto esencial del Tao.

XXIX El no hacer

El que gobierna y quiere moldear el imperio, /veo que no podrá conseguirlo. / El imperio es una jarra sagrada /que no se puede manipular. /Quien lo trata, lo malogra. /Quien lo aferra, lo pierde. / Por eso, en lo que atañe a las cosas, /unas van primero y otras después. /Unas son ardientes y otras frías. /Unas son fuertes y otras débiles. /Unas son resistentes y otras frágiles. /Por eso, el hombre sabio: /Rechaza el exceso. /Rechaza la prodigalidad. /Rechaza la grandeza.

XXX Advertencia contra la guerra

/El que está en El camino del Tao /no refuerza el imperio con las armas. / / Toda acción provoca reacciones. /En el lugar donde acampó el ejército, /sólo nacieron zarzas y espinos. / /Después de los grandes ejércitos /siempre siguieron años de hambruna. / El buen general vence y allí se queda, /no se atreve a abusar de su poder. /Vence y no se sobreestima. /Vence y no se jacta. /Vence y no se enorgullece. /Vence porque ése es su oficio. /Vence pero no busca fama. /Todo lo que alcanza su plenitud, /comienza a declinar. /Esto se llama oponerse al Tao, /y quien se opone al Tao muere joven. / /

XXXI Guardar las armas

Las armas más valiosas/son objetos nefastos, /son tan nefastos que /hasta las cosas las detestan. /El que está con Tao no las toma en cuenta. / En tiempos de paz el príncipe honra la izquierda, /en tiempos de guerra honra la derecha. / /Instrumentos de desgracia son las armas, /no son instrumentos para el príncipe; /sólo si está obligado las maneja, /para él la paz está antes que todo. /Por lo tanto, si vence, no celebra su victoria. / Aquél que celebra la victoria es /el que se regocija con la matanza. /Este jamás debe gobernar sobre la tierra. /En los acontecimientos afortunados se prefiere la izquierda; /en los desafortunados se elige la derecha. /El subjefe está a la izquierda. /EL gran jefe a la derecha. /Este es el lugar de costumbre para los ritos funerarios. /Aquél que aniquila una multitud, /deberá guardar duelo y llorar con remordimiento. /Aquél que vence en la guerra /que ocupe el lunar de los ritos fúnebres.

XXXII La sabia virtud

/El Tao es eterno. /El Tao no tiene nombre. /Pequeño es en su perfecta simplicidad primera. /Pequeño como es, el mundo entero es incapaz de aprehenderlo. /Si sólo príncipes y reyes pudieran aprehenderlo / tendrían el mundo en la palma de la

mano./La tierra y el cielo estando unidos / harían caer la lluvia como un suave rocío./ 'La paz y el orden reinarían espontáneamente /entre los hombres sin necesidad de estar /sometidos a un mando./Cuando la perfecta simplicidad primero se diversificó,/aparecieron los nombres./Apareciendo los nombres, el Tao no se quedó en ellos./El saber detenerse es estar sin peligros./Compara El Tao con la existencia universal./El Tao es como un riachuelo y un valle frente al gran río y al mar.

XXXIII Discriminación

Quien conoce a los hombres es inteligente./Quien se conoce a sí mismo es iluminado./Quien vence a los otros posee fuerza./Quien se vence a sí mismo es aun más fuerte./Quien se conforma con lo que tiene es rico./Quien obra con vigor posee voluntad./Quien se mantiene donde encontró su hogar,/perdura largamente./Morir y no perecer es la verdadera longevidad./

XXXIV Confianza en la perfección

El gran Tao fluye por todas partes,/a la derecha, a la izquierda./Por él existen todas las cosas /y él no las rechaza./Actúa espontáneamente y no exige retribución /en su actuar./Con amor alimenta a todos los seres,/pero no se apropia de ellos./Siempre sin deseos, es pequeño./A él retornan los seres y él /no los posee; por eso es grande./El hombre sabio /nunca se considera grande./Por eso mismo lo es

XXXV La virtud benevolente

Hacia aquél que lleva en sí la gran imagen /todas las cosas convergen./Convergen sin sufrir daño,/encuentran la serenidad y la paz./ El huésped de paso /se detiene en la música y manjares./El Tao al abrir la boca parece insípido /en su sin sabor./Aunque no parece valer la pena mirarlo /y escucharlo, si lo aprovechas inagotable lo hallarás.

XXXVI La sutil sabiduría

Si quieres que algo se contraiga,/antes tienes que dejar que se expanda./Si quieres que algo se debilite,/antes necesitas hacerlo fuerte./Si quieres que algo caiga hacia abajo /es menester que lo levantes en alto./Si quieres despojar a alguien de algo,/antes tienes que enriquecerlo./Esta es la sutil sabiduría de la vida./Lo débil y lo frágil /vencen a lo duro y a lo fuerte./Que nunca salga el pez de la profundidad del agua./Las armas del reino /no se muestran al extranjero.

XXXVII El ejercicio del gobierno

El Tao constantemente no actúa,/pero todo lo hace./Si príncipes y reyes pudieran retenerlo,/todo se transformaría por sí solo./Si surgen deseos, consérvalos en el fondo,/en aquella simplicidad que no se puede definir./La simplicidad que no tiene nombre /está libre de deseos./Si no hay deseos todo está en paz /y el mundo se endereza por sí mismo.

XXXVIII Acerca de las cualidades

La virtud superior no es virtuosa./Por eso posee la eficacia de la virtud./La virtud inferior no puede liberarse /de su conciencia de ser virtuosa./Por eso no es virtud./La virtud superior actúa sin actuar y no persigue ningún fin./Lo que está por encima de la humanidad actúa sin intención./Lo que está por encima de la justicia, nada hace con intención./Los grandes ritos actúan y a! no tener respuesta,/insisten con fuerza hasta lograr su fin./A! decaer el gran Tao se recurre a la virtud./Al decaer la virtud, se recurre a la humanidad./Al decaer la humanidad, se recurre a la justicia./Al decaer la justicia, se recurre al rito./El rito parece ahora la ley verdadera;/pero es el principio de todos los contrastes./El saber de los antiguos no es más que la flor del Tao,/y se ha vuelto ahora el principio de la locura./Por eso el hombre que posee plenitud, piensa en la esencia /y no en las formas./Busca el fruto y no la flor./Elige la sustancia y no las apariencias.

XXXIX La raíz de la ley

Todo lo primordial alcanza la unidad./Alcanzada la unidad el cielo se aclara./Alcanzada la unidad la tierra se hace firme./Alcanzada la unidad los espíritus se hacen poderosos./Alcanzada la unidad el valle se llena./Alcanzada la unidad los diez mil seres se vuelven reproductivos./Alcanzada la unidad príncipes y reyes se vuelven señores del mundo /Todos son lo que son por virtud de la unidad./ /Si el cielo no fuera claro podría caerse en pedazos./Si la tierra no fuera firme podría desmoronarse./Si los espíritus no tuviesen poderes dejarían de existir./Si el valle no tuviera lo que lo llena podría secarse./Si los diez mil seres no fueran reproductivos podrían desaparecer./Si príncipes y reyes no fueran señores del mundo serían /destronados./Lo que es grande hace de lo humilde su raíz./Lo que está en alto se fundamenta en lo que está abajo./Esta es la razón por la cual príncipes y reyes se califican /a sí mismos, pequeños, desamparados a inútiles./¿No será porque quizá reconocen la humildad de su raíz?/Es por eso que un carro es más que la suma de sus piezas./Por lo tanto, el jade siendo jade /nunca deja de ser piedra.

XL El valor del retorno

El retorno al origen es el movimiento del Tao./Suavidad es la manera de actuar del Tao./Todas las cosas bajo el cielo /proviene del ser /y el ser del no-ser

XLI Identidad y diferencia

Cuando un sabio discípulo escucha hablar del Tao,/lo profesa con esmero./Cuando un mediocre discípulo escucha hablar del Tao,/oscila entre su comprensión a incomprensión./Cuando un mal discípulo escucha hablar del Tao,/se mofa de él./Si éste no se, mofara de él, el Tao no sería Tao./Dicen antiguas palabras sabias:/Quien recibe la luz del Tao /parece deslumbrado./Quien avanza con el Tao /parece haber retrocedido./Quien se hace poderoso con el Tao /parece vulgar./La virtud superior se parece al valle./La absoluta blancura parece oscura./La más grande virtud parece deficiente./La más sólida virtud parece negligente./La virtud establecida parece perversa./Gran cuadrado no tiene ángulos./Gran jarrón despacio se hace./Gran música tiene escasa resonancia./Gran figura no tiene forma./El Tao es misterioso, sin nombre./Sin embargo sólo él sabe cómo dar ayuda y plenitud.

XLII Transformaciones del Tao

El Tao engendró la unidad./La unidad engendró la dualidad./La dualidad produjo la tríada./La tríada dio vida a los diez mil seres./Los diez mil seres tienen el yin en sus espaldas, / llevan el yang entre sus brazos./De la mezcla de sus alientos vitales /los dos reciben su vital armonía. /El abandono, la pequeñez y el desprecio,/es aquello que los hombres más aborrecen;/mientras que los reyes hacen de ellos un título de gloria./Por eso algunas veces lo que parece menguar se incrementa,/y lo que parece incrementarse disminuye. Lo que los otros enseñaron/ yo también lo enseñé:/Que el violento no muere de muerte natural./Este es el fundamento de mi doctrina.

XLIII El uso de lo universal

Lo más tierno en este mundo /domina lo más duro./Solamente el no-ser puede penetrar en lo impenetrable./En eso se manifiesta la virtud del no-hacer. /Aprende la enseñanza del silencio /y tendrás la ventaja del no hacer./Muy pocos bajo el cielo comprenden su importancia.

XLIV Preceptos seguros

Entre el nombre y el cuerpo, ¿quién tiene la primacía?/Entre el cuerpo y la riqueza, ¿cuál es más apreciable?/Entre ganancia y pérdida, ¿cuál es más doloroso?/El excesivo apego lo costará muy caro./El juntar muchos bienes implica grandes pérdidas./Quien está satisfecho con lo que tiene /está fuera de peligros./Quien sabe detenerse evita riesgos /y puede perdurar largamente.

XLV La desbordante virtud

La perfección más grande parece imperfecta,/pero quien la aprovecha la halla inagotable./La más grande abundancia parece vacía,/pero aprovechándola no se halla su fin./La más grande rectitud parece torcida./Lo más hábil parece torpe./Las grandes palabras parecen tartamudeos./La acción constante vence al frío./La inmovilidad vence al color./La paz y la serenidad /son la normas del mundo.

XLVI Moderar los deseos

Cuando el Tao reina en el imperio /los caballos de combate fertilizan los campos./Cuando el Tao no reina en el imperio./los caballos de combate se crían hasta en las fronteras./No hay peor desgracia que dejarse arrastrar por los deseos./No existe mal mayor que estar insatisfecho./No hay daño mayor que ser codicioso./Por eso:/Sólo el que sabe lo que es suficiente,/tendrá siempre lo suficiente.

XLVII Mirar a lo lejos

Sin salir de la puerta y /puedes conocer los caminos del mundo /Sin mirar por la ventana /puedes conocer los caminos del cielo./Cuanto más lejos te vas, menos aprendes./Por eso, el hombre sabio /llega sin necesidad de caminar./Sabe sin necesidad de mirar./No actúa pero realiza.

XLVIII Renunciar al conocimiento

Mediante los conocimientos se acumula día a día./Mediante el Tao se pierde día a día:/Hay que perder y perder /hasta llegar al estado del no-hacer./No-hacer, y sin embargo no hay nada que se deje sin hacer./Para conquistar el mundo debes practicar la renuncia./El que persigue la acción jamás conquistará el mundo.

XLIX La virtud de la indulgencia

Un viaje de ida es la vida./Un viaje de regreso es la muerte./Secuaces de la vida hay tres entre diez./Secuaces de la muerte hay tres entre diez./Hombres que por anhelo de la vida /mueven la palanca de la muerte,/también de éstos hay tres entre diez./¿Por qué lo hacen?/Porque quieren vivir intensamente la vida./Siempre he oído decir,/que quien conoce el arte de vivir /se va por el desierto /sin evitar rinocerontes y tigres./Pasa en medio de ejércitos sin coraza ni espada./El rinoceronte no tiene lugar para clavar su cuerno /ni el tigre donde hundir sus garras./Las armas no tienen filo para penetrar./¿Por qué razón?/Porque no existe en él lugar mortal.

L El arte de vivir

El sabio es constante en su mente,/hace de la mente del pueblo su propia mente./Es bueno con el bueno./Es bueno con el no bueno./Esa es la virtud de la bondad./Es sincero con el sincero./Es sincero con el no sincero./Esa es la virtud de la sinceridad./La existencia del sabio no inspira terror a los hombres,/permanece abierto a todo el mundo./Mientras el pueblo lo contempla /él trata a todos como a sus propios niños

LI Virtud vivificante

El Tao da vida al todo./Su poder lo alimenta./Su materia le da forma./Su energía lo perfecciona./Por eso entre las cosas,/ninguna cesa de honrar al Tao /y ninguna desprecia su virtud./La magnitud del Tao y la grandeza de su poder /no la tuvieron los seres por ser engendrados,/pero siempre está en ellos espontáneamente./Por eso, el Tao produce las cosas./El poder las alimenta,/las hace crecer y las cría./Las hace completas y maduras,/las nutre y protege./Dar la vida y no reclamar nada./Actuar y no mantener./Gobernar y no mandar./Esta es la secreta virtud.

LII Retorno al principio

Todo tu que se encuentra bajo el cielo tiene un principio, /éste principio es la madre del mundo. / Quien conoce a la madre, /conoce al hijo. /Quien conoce al hijo y se queda con la madre /está libre de peligros durante toda su vida. /Cierra tu boca. /Mantén cerradas las puertas / y no tendrás penas hasta el fin de tus días. / Si abres tu boca, /si te preocupas de tus propias cosas, /hasta el fin de tus días no encontrarás bienestar. / El que ve tu pequeño es un vidente. / Quien conoce su debilidad mantiene fortaleza. / Quien emplea su propia luz para volver a su misma claridad/ y no gasta su cuerpo inútilmente, cultiva lo que es perdurable.

LIII Incrementar la evidencia

Quien posee el más pequeño grano de sabiduría, /va por el gran camino del Tao. /El único temor es el de la notoriedad que lo apartaría del camino. /El camino del Tao es grande, /pero la gente prefiere otros caminos. /La corte está repleta de magnificencia. /Los campos están repletos de hierbas malas. /Los almacenes públicos vacíos. /Ellos visten trajes elegantes y hermosos, /llevan filudas espadas en la cintura /y se hastían con vinos y manjares. /Poseen riquezas que no pueden usar. /Son ellos los heraldos del bandidaje. /No están con Tao

LIV El cultivo del Tao y la observación de sus efectos

Lo que está bien plantado no se puede arrancar. /Lo que se abraza firmemente no se puede desprender. /Los descendientes llevarán a cabo los ritos ancestrales /por generaciones sin fin. /Cultiva la virtud en tu persona y ésta será parte de tu ser. /Cultívala en tu familia y ésta perdurará. /Cultívala en la aldea y ésta crecerá. /Cultívala en el estado y éste florecerá. /Cultívala en el imperio y será universal. /Por lo tanto: /En sí mismo se ve tu que sucede en los otros. /En la familia se ve lo de la familia. /En la aldea lo de la aldea. /En el estado lo del estado. /En el imperio lo del imperio. /¿Cómo conozco el imperio? /Por esto. /Et misterioso encanto

LV El misterioso encanto

Quien tiene en sí la plenitud de la virtud /es parecido a un niño recién nacido. /Las serpientes venenosas no lo muerden. /Las fieras salvajes no lo atrapan. /Las aves de rapiña no lo raptan. /Sus huesos son tiernos, sus tendones flexibles, /pero se aferra con fuerza. /No conoce .la cópula entre el macho y la hembra, /pero su órgano sexual puede ser estimulado /mostrando la perfección de su semen. /Llora todo el día y no se vuelve ronco. /Por eso él encarna la armonía perfecta. /Conocer la armonía es conocer lo duradero. /Quien conoce lo duradero es iluminado. /Abusar de la vida es nefasto. /Excitar el alma vital produce fuerza. /Ser demasiado fuerte es empezar a decaer. /Todo esto está en contra de Tao. /Y todo aquello que está en contra de Tao perece prematuramente. /

LVI La virtud maravillosa

El que sabe no habla. /El que habla no sabe. /Mantén cerrada tu boca. /Cierra tus puertas. /Desafila lo cortante. /Desenmaraña los nudos. /Suaviza el resplandor. /Adáptate a tu polvo. /Esto es identificarse con el misterio. /No lo realizas acercándote a él /ni lo realizas rechazándolo. /No lo realizas ganándolo /ni lo realizas perdiéndolo. /Por lo tanto: /No hay nada que pueda superarlo.

LVII Simple enseñanza

El imperio se gobierna con la rectitud. /Con la estrategia se dirige un ejército. /Con el no-hacer se conquista el mundo. /¿Cómo sé yo que las cosas marchan de esta manera? /Observándome a mí mismo. /A más edictos y prohibiciones en el imperio, /más pobreza en el pueblo. /A más cantidad de armas, más confusión en el imperio. /A más habilidad del pueblo en las artes, /mayor producción de cosas extrañas. /A más leyes y ordenanzas, más bandoleros y ladrones. /Por eso el sabio dice: /No hago nada y la gente espontáneamente se transforma. /Estoy quieto y la gente espontáneamente se corrige. /No tengo interés en las ganancias /y la gente espontáneamente se enriquece. /Practico el no-hacer y el pueblo vuelve a la simplicidad.

LVIII Conformarse a los cambios

Cuando el gobernante es indulgente /el pueblo se halla en la abundancia. /Cuanto más severo es un gobernante /más se encuentra el pueblo en la indigencia. /La felicidad se apoya en la desgracia. /La infelicidad está latente en el seno de la fortuna. /¿Quién conoce sus límites? /Lo que es normal se convierte en anormal. /Los buenos auspicios se vuelven ominosos. /La bondad se transforma en hipocrecia. /Por lo tanto: /El hombre sabio es cuadrado pero no cortante. /Es anguloso pero no hiere a nadie. /Es recto pero no duro. /Resplandece pero no deslumbra.

LIX Mantenerse en el Tao

Gobernando a los hombres y sirviendo al cielo /nada mejor que la moderación. /La moderación es el retorno al estado primordial. /El retorno al estado primordial es acumular doble reserva de virtud, /Acumular doble reserva de virtud, /significa que nada podrá dejar de hacerse. /No habiendo nada que pueda dejar de hacerse, /nadie conoce sus límites. /Cuando nadie conoce sus límites, el imperio se mantiene. /Quien mantiene a la madre del imperio, perdurará. /Esta es la profunda raíz que se fundamenta en el Tao. /secreto de longevidad y visión eterna.

LX Mantenerse en el trono

Si quieres gobernar un gran reino, /haz como aquel que fríe pescaditos. /Si tú gobiernas el mundo de acuerdo con el Tao /nunca las almas de los muertos se volverán espectros. /No porque los muertos no posean este poder, /sino porque su espíritu no daña a los hombres. /Si los espíritus no hacen daño a los hombres, /es porque el sabio no los daña. /Si los hombres no se ofenden mutuamente, /la virtud de la villa se intensificará en el reino

LXI La acción del Tao

Un gran estado que es como un valle en el que corre un riachuelo, /se vuelve el centro de la tierra. /Se vuelve como la hembra del universo. /Lo femenino en su receptividad vence a tu masculino, /su pasividad es estar debajo. /El gran reino que se somete a sus vasallos, /se vuelve señor de sus vasallos. /El pequeño reino que se somete a los mayores, /se vuelve señor de los mayores. /Por eso, unos conquistan rebajándose; /otros por estar abajo. /Un gran estado desea gobernar mucha gente. /Un. pequeño estado sólo desea servir: /Para que uno y otro logren tu que desean., /debe el más pequeño mantenerse abajo.

LXII Practicar el Tao

El Tao es el íntimo refugio de los diez mil seres. /Es un tesoro para los buenos. /Un protector para los extraviados. /Las palabras hermosas pueden ser vendidas en el mercado. /Las buenas acciones pueden ofrecerse como obsequios. /Si un

hombre se ha apartado del camino /¿qué razón hay para echarlo? /Para ello hay un emperador puesto en el trono. /Para ello él escoge a los tres grandes ministros. /Mejor que llevar la gran tableta de jade /y avanzar precedido por un cortejo de carruajes, /es sentarse inmóvil siguiendo al Tao. /¿Por qué los antiguos honraron a este Tao? /No porque lo encontrasen buscándolo /detrás del veto en que se oculta; /sino porque por virtud del Tao desaparecerían /los efectos de sus maldades. /Por eso es un tesoro inapreciable para el mundo.

LXIII Pensar en el principio

Realiza el no-hacer. /Actúa no actuando. /Descubre tu sabroso en lo insípido. /Halla la grandeza en lo pequeño. /Encuentra lo mucho en lo poco. /Devuelve el odio con la comprensión. /Emprende lo difícil en su facilidad. /Usa lo pesado en su levedad. /Las cosas más difíciles del mundo, /deben ser fáciles en sus principios. /Las cosas más grandes del mundo, /deben ser pequeñas en sus comienzos. /Por eso el hombre sabio no hace cosas grandes en su vida /aun siendo él el único capaz de hacerlas. /Quien fácilmente promete /difícilmente cumple. /Quien cree que todo es fácil /encuentra muchas dificultades. /Por tu tanto: /El hombre sabio considera todo como difícil /y jamás encuentra dificultades.

LXIV Sabiduría de tu pequeña

Las cosas pasivas son fáciles de plasmar. /Lo que no manifiesta malos indicios es fácil de predecir. /Lo que es frágil es fácil de romper. /Lo que es liviano es fácil de dispersar. /Haz los utensilios que aún no se han hecho. /Ordena las cosas antes que se hayan desordenado. /Un árbol que apenas se puede abrazar /nació de una minúscula raíz. /Una torre de nueve pisos nació de un montículo de tierra. /Un viaje de mil millas comenzó con un solo paso. /El que mucho se agita en hacer algo, /terminará equivocándose. /El que se apegaba a algo terminará perdiéndolo. /Por eso el hombre sabio no se agita por nada y nunca se equivoca, /no se apegaba a nada y nada pierde. /En sus negocios, el hombre vulgar /siempre termina malogrando las cosas. /Si cuidas el final como el comienzo, /nada perderás. /Por lo tanto, el hombre sabio: /Desea no desear. /No da valor a las cosas difíciles de obtener. /Aprender lo que no se puede aprender, es su doctrina. /Enseña al pueblo a volver sobre sus pasos. /Ayuda a las cosas de acuerdo a su naturaleza /y no hace nada para forzarlas.

LXV La pura virtud

Quien practicaba el Tao entre los antiguos /no se preocupaba de ilustrar al pueblo, /sino de que permaneciera humilde a inocente. /La dificultad de gobernar un pueblo /surge de los conocimientos que éste tenga. /Aquél que trata de gobernar un reino con /su sabiduría es un azote pare él. /Aquél que tu gobierna sin esa sabiduría /es su bienhechor. /Aquél que sabe estas dos cosas encuentra en ellas /su modelo y su norma. /La habilidad de conocer este modelo y norma /constituye tu que se llama la virtud secreta. /Esta virtud es tan profunda a inasible. /Porque está opuesta a lo manifestado /inevitablemente se realiza. /

LXVI Colocarse en el último lugar

Si el mar es el señor de los ríos y torrentes /es porque está situado más abajo que ellos. /Por eso es el señor de los ríos. /Por lo tanto: /El hombre sabio reina sobre el pueblo /calificándose despectivamente. /Es la cabeza que se pone en el lugar de la cola. /Por ello permanece en lo alto, /y el pueblo no tiene por qué preocuparse de él. /Permaneciendo en lo alto /no recibe el pueblo ningún daño. /El pueblo lo coloca al frente /y no se cansa de él. /Porque nunca discute /no hay quién pueda disputar con él. /

LXVII Los tres tesoros

Todo el mundo considera al Tao como grande /Solo porque es grande parece /una nada en el mundo. /Si quisiera ser algo en el mundo sé opondría /a su verdadero principio. /Yo poseo tres gemas preciosas /que tengo ocultas como tres tesoros. /La primera se llama "compasión". /La segunda se llama "moderación". /La tercera se llama "humildad". /Porque tengo compasión, es que soy valiente. /Porque tengo moderación, es que soy generoso. /Porque tengo humildad, soy señor de los vasallos. /Sin embargo hoy día se pretende ser valiente sin compasión /Ser generoso sin moderación. /Dominar al pueblo sin humildad. /Esto en verdad es la muerte. /Sólo vence el que combate con compasión. /Sólo defiende el estado quien tiene compasión. /Cuando el cielo quiere salvarnos, /nos protege mediante la compasión.

LXVIII Reunirse con el cielo

Buen general no ama la agresión. /Buen guerrero no conoce el odio. /Si quieres vencer al enemigo, /no te enfrentes a él. /Si quieres dominar a los hombres /ponte por debajo de ellos. /Esto se llama el poder del no-luchar. /Esto es usar la habilidad de los hombres. /Esto se llama desde la antigüedad estar en armonía con el cielo /y es el poder más grande.

LXIX El uso de lo misterioso

Entre los guerreros existe este proverbio: /Mejor es ser huésped que anfitrión. /Mejor es retroceder un pie que avanzar una pulgada. /Esto se llama avanzar sin moverse. /Rechazar sin agitar los brazos. /Capturar al enemigo sin enfrentarse a él. /Conquistar sin emplear las armas. /No existe mal mayor que atacar con temeridad. /Desestimando al enemigo se pierden los tesoros. /Por eso, entre dos ejércitos que combaten, /aquél que no ama la violencia, vencerá.

LXX La dificultad de ser conocido

Lo que yo enseño es fácil de aprender, /fácil de practicar, /pero en el mundo nadie lo entiende /y nadie sabe practicarlo bien. /Mis palabras provienen de una tradición primordial. /Mis acciones dependen de un señor. /El vulgo no las puede comprender /y por eso no me comprenden. /Muy pocos me conocen /y en eso reside mi gloria. /De allí que el sabio ande mal trajeado /y oculte el jade en su espalda.

LXXI La enfermedad del conocimiento

Saber el no-saber, /he aquí lo sublime. /Saber y no saber, /he aquí 'la enfermedad'. /Si uno no se considera enfermo /no cesa de estar enfermo. /El sabio no está enfermo, /porque considera la enfermedad como enfermedad. /Por eso tiene el secreto de la salud.

LXXII Amarse a sí mismo

Cuando el pueblo no respeta el poder, /el poder está por caer sobre él. /Que nadie encuentre estrecha su casa. /Que nadie esté descontento con su vida. /Solamente si uno desea amargarse /lleva una vida llena de amarguras. /por eso el hombre sabio se conoce a sí mismo /pero no se muestra. /Se quiere a sí mismo, /pero no se exalta. /Prefiere lo que está adentro /a lo que está afuera.

LXXIII Libertad de acción

El valiente temerario perecerá. /El valiente prudente sobrevivirá. /Entre las dos valentías una es beneficiosa /y la otra perjudicial. /¿Quién conoce la razón de tu que el cielo aborrece? /Por eso el sabio elude estas cuestiones oscuras. /El proceder del cielo es: /No luchar y saber vencer. /No hablar y saber responder. /No llamar y atraer al pueblo. /No inquietarse y saber tejer la trama. /La red del cielo es muy grande /tiene anchas mallas. /Nada se le escapa.

LXXIV Vencer al error

Cuando un pueblo ya no teme a la muerte /¿Por qué asustarlo con el espectro de la muerte? /Si puedes hacer que un pueblo tema siempre a la muerte /y si hay criminales que desafían la ley. /¿Quién tendrá el valor de atraparlos y darles muerte? /Para eso existe siempre el gran magistrado /a él compete aplicar la ley de la muerte y no a otros. /Quien levanta el hacha sin ser carpintero /se hierde con sus propias manos.

LXXV La codicia dañina

El pueblo sufre hambruna /porque el rey cobra impuestos en demasía. /Por eso hay hambruna. /El pueblo es difícil de gobernar /porque el rey actúa en beneficio de sus propios intereses. /Por eso el pueblo es difícil de dirigir. /Al pueblo no le importa la muerte /porque ama intensamente la vida. - /Por eso al pueblo no le importa la muerte /Quien no hace nada para vivir es más sabio /que aquél que aprecia la vida.

LXXVI

Evitar la fuerza

Cuando el hombre nace es suave y flexible /Cuando el hombre muere se vuelve duro y rígido. /Las plantas y árboles nacen delicados y tiernos /Pero al morir se vuelven secos y ásperos. /Por eso lo duro y rígidos son símbolos de la muerte; /lo suave y flexible son símbolos de la vida. /Por lo tanto: /Un ejército demasiado poderoso no vencerá. /Un árbol duro está condenado a ser derribado. /Así: / Los fuerte y poderoso deben estar abajo. /Lo débil y lo tierno están arriba.

LXXVII La vía del cielo

El proceder del cielo es parecido a tender un arco. /Se baja lo que está en alto. /Se levanta lo que está abajo. /Se disminuye lo que sobra. /Se aumenta lo que falta. /El proceder del cielo es reducir lo que está demás /y aumentar a lo que falta. /Así no proceden los hombres /Quitán a aquél que tiene poco. /Dan a aquél que tiene mucho. /¿Quién podrá tener lo suficiente como para dar al mundo entero? /Solo aquel que posee al Tao. /Por eso el hombre sabio actúa y no atesora. /Adquiere mérito pero no le da importancia. /No muestra sus realizaciones.

LXXVIII Confiar en la sinceridad

Nada existe en el mundo tan dócil y débil como el agua. /Pero para atacar lo duro y lo fuerte /no existe nada que pueda superarla. /No hay nada que la pueda sustituir. /Lo débil vence a lo fuerte /y lo frágil vence a lo duro. /Esto todo el mundo lo sabe pero nadie lo practica /Por eso el sabio dice: /Quien se hace cargo de los males de un reino /es un señor que sacrifica a los espíritus de la tierra. /Quien se hace cargo de las calamidades de un reino, /éste se vuelve el señor del imperio. /Estas palabras son verdaderas aunque parezcan paradójicas. /

LXXIX Cumplir con el contrato

Aunque uno puede reconciliarse de un gran odio /siempre queda algo de rencor. /¿Qué hacer para que todo sea beneficioso? /Por eso el hombre sabio aun teniendo en su izquierda /el contrato, observa el pacto y no reclama nada. /El hombre que posee la virtud, observa /las condiciones del contrato. /El hombre que no posee la virtud sólo observa /las condiciones que le son favorables. /El proceder del cielo no mira a las personas, /pero siempre ayuda al hombre bueno.

LXXX Solo y de pie

Hay un pequeño país poco poblado /que tiene máquinas muy eficientes /pero no hay quien pueda emplearlas. /Que este pueblo tome en serio la muerte' /y no se aleje un pie de su tierra /y aunque existan carros y navíos, /nadie suba a ellos. /Aunque existan corazas y espadas, /nadie las use. /Deja que este pueblo vuelva a la arcaica /costumbre de anudar las cuerdas. /Encuentre buenos sus alimentos, espléndidos sus trajes. /Su morada tranquila y su simple manera de vivir. /Y aunque haya otro país vecino tan cerca que escuchen /mutuamente a sus perros y gallinas, sin embargo no /hay comunicación entre ellos. /En este pequeño pueblo los viejos morirían tranquilamente /sin haber conocido lo que está afuera. /

LXXXI Mostrar lo esencial

Las palabras veraces no son hermosas. /Las palabras hermosas no son veraces. /Lo bueno no es elocuente. /Lo elocuente no es bueno. /El sabio no es erudito. /El erudito no es sabio. /El sabio no actúa para acumular. /Cuanto más entrega a los demás /tanto más posee para sí. /Cuanto más dones ofrece a los demás /tanto más consigue para sí. /La norma del cielo es dar beneficios y no dañar. /El proceder del sabio es actuar sin luchar.